

## *La solidaridad*

*Yo era una rica pescadora,  
pero avariciosa,  
hasta que me quedé viuda  
y aprendí de mí sola,*

*Vi allá a lo lejos,  
un hombre de color  
y una mujer sin brazos  
arrastrando un barco.*

*Yo me moría de pena  
sin que nadie lo supiera.*

*A la mañana siguiente frío hacía,  
allí estaban,  
en el barco descansando  
pero sin comida  
y nadie que los haya arropado*

*Voces surgían dentro de mí,  
una decía: ayúdalos, ayúdalos  
y otras: no, no, que pierdes  
tiempo y dinero.*

*Empezó a llover,  
y la pescadora no sabía que hacer,  
unas lágrimas por sus mejillas empezaron a caer  
pero, en su interior seguían discutiendo las voces otra vez:  
llévalos a tu casa y dales de comer y beber.  
No, no que te pedirán más la próxima vez.  
Hijos no tienes,  
tu marido no está,  
para qué quieres la riqueza  
si no da la felicidad.*

*La pescadora cansada de tanto escuchar  
se acordó de lo que decía su marido al cantar:  
Si la felicidad quieres, comparte lo que tienes,  
haz bien y no mires a quién.*

*Decidida, la pescadora se acercó a ellos y les dijo:  
Vengan conmigo, que les ofreceré algo de comer y de beber.*